

LUZ PARA NUESTROS PO-  
BRES CERREROS OSCURE-  
CIDOS POR LA IGNORANCIA

# ¡LUZ!

MIERCOLES Y SABADOS.

FARO QUE NOS GUIARA  
POR EL VERDADERO CAMI-  
NO DE LA EMANIPACION.

doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores domésticos

SEGUNDA ETAPA.

MEXICO, D. F., MIERCOLES 13 DE JUNIO DE 1917.

NÚMERO 1.

## Fiat Lux

## De la Mujer

¡LUZ! vuelve a alumbrar, a despertar, a guiar-nos rasgando las tinieblas con la antorcha del dolor, tal como lo empezó hacer el año 1912 con destellos de cólera, que por el sufrimiento acentuado, día a día, sus resplandores ahora son más luminosos y sus fulguraciones como de incendio.

Hoy como ayer, nuestras pobres inteligencias, incultas y adormecidas por el hambre y la miseria, piden luz de progreso, luz de verdad, luz de amor, luz de reivindicación.

¡Luz que nos ilumine a todos en la negra noche de la ignorancia, abriéndonos los horizontes del perfeccionamiento social, en pos de cuyo ideal marchamos cambiando por actividad nuestra secular inacción abyecta y cobarde.

¡LUZ! continuará inundando nuestras oscuras conciencias, aun cuando espanto nos cause tanto crimen; tanta maldad e infamia; tanta, como la sociedad presente sanciona al calor de nuestras indiferencias y nuestra culpable apatía.

El único factor social de poder, vitalidad y energía es el proletario, y educado éste para bien de la sociedad universal, el problema humano, armónico ideal está resuelto; por eso seguiremos siendo fieles satélites de los soles libertarios: Bakounine, Kropotkine, Ferrer, Prat, Lorenzo, Reclus, Grave, Faure, Malato, Malatesta, Fabri, Gori, etc., etc. fulgores bien reconocidos, a través del globo.

No somos dogmáticos, ni nos liga interés personal de nuestro sudor vivimos y en los ratos rebosados al descanso, vociferamos por doquier la ironía de los descontentos. No reconocemos temores de ninguna especie; para decir la verdad o decir la media; ya lo dijo uno de los fundadores de esta hoja: "el miedo es el peor tirano de los pueblos, hijo mimado de la indignidad." Arrancaremos de la andrajosa conciencia deforme y enfermiza, el culto a los mitos y el servilismo abyecto de la esclavitud de los hombres.

La emancipación de la mujer será uno de los principales objetivos del periódico; pues bien sabido es que las madres desde la cuna son las que imprimen en el tierno cerebro del niño, las primeras enseñanzas, y para lograr la liberación de la generación futura, hay que empezar por la liberación de la mujer. Trabajadores somos y como tales, nuestras compañeras de labores (mas tarde, compañeras del hogar) deben basar sus conocimientos en los efectos de las llamadas leyes naturales, que engendran Ciencia y Derecho para todos, sin distinción de clases, razas ni sexos. Una educación integralmente racionalista dará al traste con las iniquidades sociales.

Nuestra vitalidad y energías de proletarios son

[A la vuelta]

Quando el hombre opina que ha excluido a la mujer de la vida social a causa de la delicadeza de su organismo, mientes; porque si eso fuera cierto, hubiera reservado para sí los trabajos penosos o repugnantes, lo que dista mucho de ser cierto, y hubiese dejado para su amiga los trabajos sedentarios, con preferencia al estudio. ¡Precisamente, desde el origen de las sociedades, el hombre se ha opuesto con especial empeño a que la mujer se instruyera, porque esclavo instruido, es mal esclavo.

La educación de la joven es aprendizaje de domésticas; se desarrollan sus aptitudes con la idea de formarlas para un amor; se le enseña lo preciso para que no cometa muchas faltas de ortografía y que no parezca demasiado tonta en un conversación; se consiente en enseñarla algún arte de adorno, el piano, por ejemplo, que afecta poco a las prerrogativas masculinas; pero se guardarán bien de mentarla en las ciencias, que le abrirán los ojos acerca de las mentiras religiosas y sociales, fundamentos de su servidumbre, ni de interesarla en la vida pública, para evitar que sienta las inspiraciones de la rebeldía.

Se la encierra en la casa entre las escarolas y las labores frívolas; se embutece su inteligencia con lecturas necias; se envilece su carácter por la costumbre de la obediencia: ¡Obedecer! Tal es, desde su más tierna infancia, el objeto constante de su vida. Al mismo tiempo se desvía su sentido moral, por exhortaciones tendidas por virtuosas, que en realidad son degradantes.... ocultándole la verdad y reglamentando sus lecturas, se la ultraja; se le hace la injuria de suponer que, entregada a sí misma, sería incapaz de sostenerse; se la considera con el cristianismo, como un ser impuro. Enviciada en su cuerpo y, lo que es peor, en su cerebro, la mujer es presa de todas las supersticiones y de todos los prejuicios.

Ego no debe ser; la mujer como el hombre, debe recibir una educación resueltamente científica; las ciencias, y sobre todas las ciencias naturales, son indispensables a la mujer; primero para limpiar de una vez para siempre su cerebro de todas las sandeces religiosas; después, porque habiendo de criar los hijos, necesita saber por qué es un organismo; la vida, el amor y la muerte. «Cómo puede cuidar un niño si ignora la anatomía, la fisiología y la medicina? Conviendría que los jóvenes de ambos sexos, hicieran una estadía en los hospitales y aprendiesen, además del arte de curar, el respeto al dolor humano. Cuánto más valdría eso que los cursos de piano para las unyas el cuartel para los otros!

Después de siglos y siglos de esclavitud, ha conservado costumbres, pensamientos y gustos de esclavo. Observada; en la más honesta encontraréis huellas de venalidad, aunque sólo sea respecto de un marido... Al ofrecimiento de un vestido nuevo, de un regalo cualquiera; se manifiesta más cariñoso, lo que es vergonzoso. Como todos los esclavos, aplaude el éxito y prefiere la medianía que llega a brillar, al mérito positivo que permanece obscuro; siente necesidad insana de aparentar, de atraer miradas, de dominar, de humillar. Como los salvajes, gusta de dorados, cristalería y relumbrones inútiles; pasa horas enteras en los escaparates de joyería, admirando cosas feas, pero brillantes; se cubre de collares, brazaletes, sortijas, pendientes, cintas y perfumillos que no tienen razón de ser, pero que cuestan mucho y que dificultan bastante la lucha por la vida.

Su Tomar no es otra cosa que un desfiló a la higiene y al buen sentido; lleva plumas en la cabeza como los salvajes (y nuestros militares). Como los salvajes, usa amuletos portadores

[A la vuelta]

FIAT LUX

[De la víspera]

las que nos obliga ante la sociedad a comprender las grandes reformas que el porvenir nos reserva. La justicia ha sido hasta la presente un bello mito, pues son muchos, muchos los niños desamparados que en vano imploran la mal llamada caridad a las puertas de los templos levantados a los Dioses, infinidad de mujeres abandonadas, recorren por lierosas el mundo sin que el amparo les llegue, realidades de ancianos desvalidos, piden pan y abrigo en los quicios de los palacios que con sus muros construyeron; millones de seres robustos piden trabajo de puerta en puerta, cuando la tierra de nuestro planeta, ya no basta para no morir de hambre; y allí por hambre son muchos los que cometen los llamados delitos, y allí los tenemos sufriendo prisiones.

No desconocemos lo titánico de la obra emprendida, mas nuestras energías se apoyan en la perseverancia y en el sacrificio, con estos jiramos al triunfo, batidos pero no abatidos; los muertos resucitan en los campos libertarios; somos inmortales.

Toca a vosotros, compañeros y compañeras, sostener el peñascal donde el faro ¡LUZ! orientará el camino que debemos seguir, con el apoyo de que nuestros deseos se vean coronados, con la cultura obrera, que precederá a la manumisión de todos, "la utopía de hoy, será la realidad de mañana."

Saludamos a la prensa mundialmente revolucionaria que propaga ideales de humana redención esperando ser visitados con el canje.

LA REDACCION.

GUERRA Y VICTIMAS

Debe considerarse como un fenómeno en la historia de la Humanidad, al que dos pueblos han choceado por simple odio, del uno para el otro. Tal vez, no sea exageración asertar que jamás ha sucedido tal cosa; que las guerras todas sus instigadas por un grupo de individuos que hallan en ellas una oportunidad de multiplicar sus capitales o de crearlos si no los tienen.

En los tiempos prehistóricos, las guerras tenían por objeto extender los dominios de los pueblos invasores, con provecho esclusivo de los grupos directores; de donde se deduce que en aquellos países en donde la extensión territorial es mayor, es por que sus habitantes cometieron mayor número de violencias contra pueblos de otras razas. Y aun dentro de cada país, los grandes latifundios no son más que obra de violencia; habiendo sido aumentados después por la adquisición legal de las pequeñas propiedades colindantes pero, siempre con el producto arrojado a la propiedad primitiva por medio del trabajo ajeno.

Verificados los despojos que crearon la propiedad privada, los propietarios tuvieron la necesidad de crear las leyes que la protegiesen, y hasta ellos mismos se declararon autoridades, o bien por escrutinio los hombreros.

Nuestros filosofos-burgueses dan en llamar a

[Al frente]

DE LA MUJER

[De la víspera]

de la buena ventura; se pinta ojeras y colorosa, las mejillas y labios, se deforman y se mutila; se agujera las orejas para llevar volantes, y gracias que haya perdido la costumbre de horada se las narices y los labios, lo que supone un progreso. Metese en calzones extravagantes impropios para la marcha; como prime sus polvones y estroño en un corset que como prometa la salud y a los de sus hijos, si puede ser madre. Pero todo ello importa poco; en sus corceles que la esclavitud y la deprimididad la vanidad es lo primero.

Me temerá que eso acabe. Es preciso que la mujer tenga conciencia de sí misma; que se averigüe de su estado actual y que se atenga a ser una muheca lúscu o una doméstica y que sea libre y lo sea. La mujer libre es una revolución en el mundo entero cuyas consecuencias son incalculables: es el fin de la religión, que sólo por ella subsisten y por ella dominas al niño y al hombre; es también el fin de la guerra, que detesta cordialmente las esposas y las madres, porque aquella es asesina de maridos y de hijos; la adquisición de la mujer a los varones ha mitiga de la servidumbre, ha producido algo bueno, lo ha hecho perder los hábitos de la brutalidad, el gusto del asesinato. La mujer instruida, apoyada en la vida social, es un medio de purificar y desearse mucho más eficaz que los mendicis palabros de las depositas; es su completa dignificación, a la vez que el del reino de la violencia y del sacrificio de los débiles por los fuertes; es el advenimiento de la verdad, de la belleza y de la justicia.

La mujer libre, es una humanidad nueva que surge y vive en la verdadera acepción de la vida.

RENE CHAQUIN.

DIVAGACIONES

¡Hombre! ¿Donde estas metido? ¿Cuánto tiempo sin verte! A propósito, necesito, que escribas algo, ¿Cuánto contigo? Méndez y Jim, me han ofrecido también con tu luz con su esfuerzo. ¿Ya es hora de que empiecen a hacer algo? Y sin dejarme meter haz, continúa, nuestro querido compañero Huitrón, señalándonos con su charla precipitada, informándonos, excitándonos, picando nuestro amor propio, y abundándonos con preguntas que no nos da tiempo de contestar, hasta que al fin, cediendo un poco su contagioso entusiasmo nos permitió exponerle algunas reflexiones dictadas por el pesimismo que imbuieron en nuestro espíritu la conducta de compañeros, respecto de acontecimientos todavía cercanos, y de otros que, aunque relativamente remotos, no por eso dejan de influir en nuestro ánimo, cuando al intentar de nuevo hacer algo pasamos balance de los esfuerzos, de las energías gastadas y de los resultados obtenidos.

Pero Huitrón nos atacó con sus proyectos infalibles, con sus esperanzas ingratificables y desarmados y vencidos al fin, por su optimismo, convenientemente aceptamos ayudarlo con nuestro pobre asnerino, en su quijotesca en presa.

Los compañeros que nos estan leyendo, creen que la mayoría responderá a esta iniciativa. Nos opinan que nuestros hermanos de miseria seguirán

[Al frente]

DIVAGACIONES

[Del frente]

tan apáticos como siempre. Nosotros por nuestra parte no nos hacemos ilusiones, y tenemos el convencimiento de que apesar del entusiasmo de sus organizadores, este nuevo proyecto no será más que otro fracaso que podremos agregar a la ya largaserie de buenos propósitos malogrados debido a una falta de voluntad, a nuestra incurrable desidia.

Algun compañero supersticioso puede considerar de mal augurio estos negros presentimientos nuestros, pero, hay que convenirse de que casi siempre las voces de aliento dirigidas a una colectividad, son sermón perdido, y de todos modos, una influencia individual es poco menos que nula en la marcha de lo acontecimientos a cuyo impulso se creyese tan tantos factores. Sin embargo, no vaya a farse que ha decaído nuestro ardor para la lucha, lo que ha disminuido es la confianza en la virilidad de las falanges proletarias, en la consciencia de la mayoría de los que componen nuestra clase.

Los hechos son muy elocuentes, y hay cosas que difícilmente se olvidan.

JUAN TUDO.

REBELIONES

Cuando muerta la noche, avanzan el día y al resplandor de las ardientes fraguas, incansables, heróicos, invencibles, los proletarios con tesón trabajan; si alguien les dice que en vecinos lechos duermen tranquilos los que no hacen nada, tentaciones tendrán de alzar la frente, romper el yunque y apagar las llamas.

Quando en noches de insomnios y delirios a la luz moribunda de una lámpara, batalla el escritor con las ideas vertiendo el corazón en cada página; si alguien le advierte que al volver la esquina deslizan otros en inmundas farsas, tentaciones tendrá de alzar la frente, romper la plumaz, estrujarse el alma!

MANUEL UGARTE.

ODREROS

De las minas, campos, fábricas, talleres, mandad a ¡LUZ! directorio de agrupaciones, días y hora de reunión; nota de vuestro movimiento y situación, protestas y artículos, etc. etc.

Remitimos a quien lo solicite todos los libros sociológicos para su redención.

Subscriptores

Todo camarada que reciba este periódico y no lo devuelva a ésta oficina, será considerado como subscriptor.

GUERRA Y VICTIMAS

[Del frente]

las guerras modernas "Fenómenos Sociológicos," considerándolas inevitables, de la misma manera que llaman al hambre "inanición," considerándola así mismo como una enfermedad, pues que la civilización burguesa les impone el uso de un lenguaje culto, tratando de disimular con tales enfomismos las consecuencias lógicas de un estado de cosas creado por el desequilibrio de la sociedad.

Los muchedumbres ignoras no aciertan a explicar el origen de esos fenómenos, pues no conciben cómo es que un grupo de cincuenta o de cien millones de hombres puedan ponerse de acuerdo para lanzarse en masa contra otro grupo de más o menos igual número de individuos, igualmente puestos de acuerdo para hacer en masa la guerra; y más raro aún, por no haber mediado antagonismo con anterioridad entre uno y otro grupo.

Peró ya que las mayorías, que son precisamente las que dan su sangre en esas "matanzas legales," debido a la falta de una cultura que esté de acuerdo con sus intereses de desheredados, ignoran la causa de esos asesinatos al por mayor, su instinto les debería llevar a oponerse a ellos, simple y sencillamente porque lejos de ser en las guerras en donde pudieran encontrar su mejoramiento material y moral, (que éstas y no otras son sus aspiraciones), sólo hallan la más espantosa ruina, después de haber regado con su sangre un suelo estéril para ellos.

Sucede precisamente, y por sarcasmo, que cuando hay la necesidad de hacer una guerra, se apela al patriotismo de aquellos para quienes la patria es una desnaturalizada madrastra, siendo que los que et tienen patria porque tienen propiedad, son los que se quedan muy a gusto en sus casas mientras pasa la matanza y llega el triunfo de sus ambiciones.

El día en que las victimas de la paz y de las guerras hayan creado su propia cultura, constituyendo a la vez una sola clase social, independiente de la clase proletaria, habrán entonces dejado de ser sus ciegos instrumntos, y habrán alcanzado su progreso real y definitivo.

JESUS M. GONZALEZ.

¡LUZ!

Ha organizado una agencia de periódicos libertarios; esperamos que todo obrero se suscriba, indicándonos el lugar a donde debemos remitirlos.

Exitamos a todos los grupos que editen periódicos libertarios en todo el mundo, nos remitan paquetes de estos, folletos y libros.

Compañero, Compañera, mándenos su dirección para remitirle ¡LUZ!

No hay luz que se encienda en la inteligencia que no vaya a encender su fuego en el corazón.

U. Z. Registrado en Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

# "Palabras de un Agitador" Artículo Póstumo de Octavio Jahn enviado al colega "Alba Obrera"

"El fin de las agrupaciones obreras no es otro que el de discutir, estudiar y defender los intereses de cada gremio."

De ahí que, en el seno de los sindicatos, las discusiones deben limitarse estrictamente a este objeto: el mejoramiento económico de los miembros de la corporación, del oficio a que pertenecen los sindicatos.

Y como consecuencia de ello solamente los adherentes al sindicato deben tener voz y voto en las deliberaciones, excluyendo totalmente toda ingerencia de cualquier elemento ajeno al Sindicato.

Sin embargo, tiene dicha teoría un punto de vista algo estrecho que la práctica y las complejidades del problema obrero: nos obligan a ensanchar, porque si bien es verdad que los miembros de un determinado gremio tienen intereses, que solamente ellos conocen y tienen que defender, intereses particulares a su oficio, no es menos verdad que también tienen intereses que son comunes a toda la clase obrera: a todos los oficios, a todos los trabajadores del mundo.

Por ello es que, la misma necesidad se presenta para las agrupaciones como para los individuos: la Unión. Del mismo modo que los individuos buscan en el seno del Sindicato un aparato, una fuerza para la defensa de los intereses particulares del gremio, las agrupaciones, los sindicatos buscan en la unión con otros sindicatos el amparo, la fuerza que necesitan para la defensa de los intereses comunes a todos los sindicatos.

Y desde este momento la perspectiva se ensancha, el campo de la lucha es más amplio, se multiplican los problemas, surgen nuevas actividades.

La unión de varios sindicatos constituye una Federación que es formada por los delegados de dichos sindicatos, y las deliberaciones como los acuerdos de la Federación abarcan problemas más generales que las deliberaciones y acuerdos de un solo sindicato.

Pero hay más, una unión local de sindicatos, es decir una Federación regional, tiene por límites el campo estrecho de la región. Estudia y defiende intereses comunes a los sindicatos de dicha región, pero hay otros intereses más generales a los que los intereses regionales y de ahí surge la necesidad de una nueva unión, la de las Federaciones en una Confederación Nacional, la que no es el último escalón, ya que las grandes cuestiones generales, las que interesan a los trabajadores del mundo entero, se discuten en Congresos Internacionales.

El proletariado organizado parte, pues, de la célula primitiva: el individuo consciente que se agrupa con sus compañeros de labores para formar el sindicato; esta asociación se une con otras para formar una Federación y ésta, a su vez, ingresa en la Confederación que es, dignísimo así, el coronamiento del edificio sindicalista.

Y ahora bien, cómo puede formarse una agrupación obrera, un sindicato? Solamente por la impulsión, la iniciativa de algunos compañeros más conscientes, más activos que los demás. Y todo obrero que trate de iniciar la formación de un sindicato es fatalmente molesto por los patronos: agitador. Agitadores son, pues, relativamente a los indiferen-

tes, todos los trabajadores que se preocupan por el mejoramiento de su situación económica.

Los delegados hay que ir a los grados en la actividad de los miembros del sindicato, los que más se preocupan por la buena marcha de la agrupación, los militantes, los que no se contentan con asistir a las asambleas, los que toman parte en las deliberaciones, los que aceptan los cargos de las mismas directivas, de las comisiones, etc. estos son también agitadores.

Y si salen de la órbita del sindicato, si son delegados a la Federación, si en su seno se muestran activos y llegan a formar parte de la mesa, ya no son simplemente agitadores sino agitadores peligrosos peligrosos para los patronos, la policía, los gobiernos y, según se ve por el artículo del compañero Salas, también para algunos trabajadores que no ven la acción sindicalista más allá de las reducidas fronteras de los intereses de su gremio.

Llama una vez que al concienciarlos, por injurias y calumnias propagadas por los burgueses, los políticos y los perros de prensa a su servicio, se oír la voz no de trabajadores inconscientes sino de obreros sindicados que, por ser sindicados, forman el primer escalón del que se llama *agitación obrera*.

Es un lugar común y una necesidad el decir que los agitadores obreros, los propagandistas, "solo buscan su bien personal cuando lo consiguen voltean la espalda al obrero".

Los agitadores, compañero Salas, tienen por premio y beneficio, la miseria; las persecuciones, la cárcel, el patíbulo. El firmante tiene 32 años de agitador que le valieron una sentencia de muerte, siete años de cárcel celular — siete años de tumba — y los demás — sintiendo como han sido de miserables persecuciones de toda clase. Agitadores como Parsons, Ling, Spies, Fielden, murieron en la horca de Chicago; agitadores como Luisa Michel murieron en la miseria la más negra después de cincuenta años de propaganda; agitadores como Kropotkin, un príncipe de real estirpe, como Echeverría, Malatesta están en Londres vegetando en la miseria, pobre murió el agitador Lorenzo y este otro Terrero del Méjico, hubo un pobre vive Sebastián Faure en París, después de haber ganado, con sus conferencias millones de francos que destinó a la *agitación*. Y cuántos otros? El agitador, compañero Salas, es el individuo que mueve la *pasión social*, de que habla Letourneau; es el viento de una sociedad nueva, el irredentible rebelde cuya picota trabaja sin cesar al desmenuamiento de una sociedad vieja, es el que los imbeciles llaman fanático y los que tienen fe llaman apóstol. En realidad no es más que una protesta viviente.

Que algunos individuos hayan buscado en la propaganda fáciles triunfos oratorios — una notoriedad insana, provechosos puestos gubernativos, etc., el mismo hecho de que se eliminan ellos mismos de la lucha social, no les priva de que "no hicieran por matarles" prueba que *no eran agitadores*, sino pobres fanáticos que un día quisieron salir del montón de los conformes, de los sumisos, de los advenedizos y tuvieron que regresar otra vez en el como el perro siempre vuelve a su vomito.

"SOUVARINE"

Número suelto 5 cts. Suscripción de 12 números 50 cts. Agentes: considerable descuento

## DIVAGACIONES

El martes pasado asistimos a la incesación del compañero Jahn, y al ver sus restos reducidos a polvo, sentimos una impresión quizá más fuerte que la que nos causó la noticia de su muerte.

La frase litúrgica, con la cual la Iglesia católica nos recuerda de la poder del Destino, que tantas veces habíamos pronunciado jocosamente, repertura entonces en nuestro cerebro terriblemente, atormentándonos con la demostración de la detenable y efímera de la vida humana.

Y ante las cenizas del formidable batallador sentimos que nuestra pequeña vida aplastada, cual loza de plomo, anulándose, pues si él, siendo un coloso, desaparecía, con un leve soplo del tiempo: ¿Qué representábamos nosotros, pobres pimientos que vegetamos beatíficamente dedicados al cultivo de nuestro estomago, principio y fin de nuestras ambiciones?

Porque de lo quedará, las ideas esparcidas por su cerebro fecundo, pero de nuestro paso por la vida, solo huellas de polvo quedarán, y que no por el tiempo, si no por el viento serán borradas.

Y bajaban y se revolaban mil contradictorios pensamientos en nuestro cerebro, atormentándolo, y a su choque brotaron en contrarias reflexiones.

Si nada somos, para que luchar, para que alimentar ambiciones, ideales, ilusiones? Y el fatallismo musulmán y la religión cristiana se nos aparecen como las únicas verdades absolutas, dignas de servir de norma a la extraviada Humanidad.

Y vivir en la sanía paz de la humildad cristiana, sin demagógicas ambiciones, ni pesadillosos anhelos, contando en la próxima sabiduría de Aja, en los inexorables designios del Todopoderoso, he aquí la única misión de los mortales en este misero mundo.

¿Pero qué debilitaba nuestro ateísmo materialista, si nada queda después de la muerte, no tiene objeto la misma vida de renuncianción y mansedumbre. Y animándonos: Prestamente, at la vida es corta, hay que aprovecharla, y nuestros esfuerzos deben tender a intensificarla, desarrollando nuestras facultades, acrecentando la voz de reformar, nuestras ambiciones, y en una palabra, fomentar todas las sanas pasiones que tiendan a satisfacer los deseos de nuestros sentidos. — Y de nuestro espíritu, agregó la voz del Idealismo, despertando. — Los gozos espirituales son, no solamente los más intensos, al no los más duraderos. Si la vida humana vale poco, por sí sola, podemos con nuestro esfuerzo, multiplicar su valor hasta el infinito. Que producto de una vida bien aprovechada son estos hombres que resplandecen como soles, alumbrando el camino que recorre la Humanidad, y cuyo brillo en vez de menguar, aumentarán los siglos, hasta operar con su fulgor los destellos de los dioses.

Nada, y todo somos pues. Si nuestro cuerpo es efímero, nuestro Yo puede ser anulado por nuestra inacción o eternado por nuestros actos. — A nuestro arbitrio está pues nuestro destino.

La voluntad, la fuerza de carácter, hizo de Jahn, si no un sol, una estrella de primera magnitud, de la constelación formada por Faure, Lorenzo, Ravachol, Reclus, Bakounin y tantos otros que resplandecen con los propios, y los cuales sirven de maestros a los nuevos recién nacidos.

Siendo, pues, nuestra pequeña, producto de nuestra inercia, sacudida de nosotros para siempre, horando de este modo, de la nuestra desaparecido, y cumpliendo al mismo tiempo la misión de nuestro paso por la Tierra. — JUAN TUDO.

## OBRREROS

De las minas, campos, fábricas, talleres, mandada a I. U. Z. directorio de agrupaciones, días y hora de reunión: nota de nuestro movimiento y situación, protestas y artículos, etc. etc.

## A OCTAVIO JAHN

¿Qué importa que hayas muerto! La materia que guardaba tu espíritu fecundo ¿no era larva de férvida miseria en el bullir insólito del mundo?

¿No la materia en pugna formidable con tu alma, torrente de energías, fuera la pátera pobre y deleznable, misera éterol que estrechó tus días?

¿Qué importa que hayas muerto si tu obra rotunda, noble, colosal e intensa, eternamente marcará de sobra de claros nimbos floración inmensa!

Tú no puedes morir. Tu cuerpo azota convertido en cenizas o gusano. Pero tu nombre prepotente brota de los labios de amor de tus hermanos!

¿Caíste, sí, como los gladiadores, siempre rebelde ante la cruel insidia convirtiendo tus penas y dolores en palabras que clavaste a la perdía.

Morir así, nuestro pensar consuela; quíen como tú que se murió dejando de libertad la luminosa estela que nuestra senda seguirá marcando!

Tú no puedes morir; aún de ese modo, tu alma y cuerpo en constante evolución, partirá valiosa del Gran Todo, savia que nunita y de renovación.

Savia potente, libertaria y buena, siempre en lucha tenaz contra la injusticia, ¡de esa que usaste al trastrocar tu penitencia dardo que clavaste a la perdía.

Por eso no te llojro. Muy humano que hayas muerto. Mas vive tu virtud y con el gran afecto del hermano aún seguiré diciéndote: ¡SALUD!

UN PROLETARIO

## COMPANEROS

Nuestra promesa de darles a ambos sexos doctrina sana y aprovechable; míseros y sábdos, está cumplida; Pero como la vida del periódico son las suscripciones; y para la mayoría de estas es un desierto recibirlo con uno o dos días de retraso por limitados recursos, desde el próximo hemos acordado continuar en lo sucesivo semanalmente a fin de darle tiempo al tiempo.

Oremos que por las camaradas que han tomado la suscripción por diez números, nada signifique en su contra este cambio, pues de esta manera, I. U. Z. podrá tener más material doctrinario y al mismo tiempo se recibirá con regularidad, adelantándonos, para contrarrestar en lo posible las ya dichas deficiencias, del servicio postal.